

“Deus ex machina” de recursos inverosímiles, va reprimando, transformando casi mágicamente, destartados almacenes, oscuros y polvorientos, en sobrios y limpios conjuntos, aireados y luminosos, bella y vigorosamente vertebrados... Brindamos la iniciativa a la Dirección General de Bellas Artes; material hay de sobra para llenar una publicación periódica que tradujera el pulso vivo y vehemente de este sector, tan honda y radicalmente vitalizado, de nuestra vida cultural; un Boletín de los museos españoles que, periódicamente, nos certificara sobre la perduración de esta realidad venturosa: que en España se recogen las consecuencias óptimas de la aplicación —ya desde hace años, en un esfuerzo tenso y magnífico— de una política nacional de museos.

Restringiéndonos en el panorama metropolitano a las más capitales etapas de esta ingente campaña museográfica, tan vigorosamente impulsada por el Estado español, hemos de recordar, tras la reinstalación del Museo del Prado —signo elocuente de nuestra

recobrada dignidad nacional—, la reapertura del Museo Arqueológico, totalmente renovado y transformado. El que fué almacén polvoriento y destartado, con luz eternamente sepulcral que se filtraba a través de cristales secularmente polvorientos, transmutado por obra y gracia de sus organizadores en un Museo abreviado e intenso, escrupulosamente aséptico, ejemplarmente pedagógico, en el que la parquedad de las bien seleccionadas colecciones confirma nuestra convicción sobre la indispensable poda en la fronda arqueológica, que exige todo moderno intento de vertebración museográfica. Una primera etapa de reintegración a su plenitud de vida y eficacia, que se complementa con la apertura, en abril de 1942, de las nuevas salas en que se exhiben las colecciones de cerámica y porcelanas. Dijimos, en encomio de las renovadas instalaciones, que “cada porcelana o cerámica logra en la presentación actual su máxima virtualidad representativa: se nos ofrece exaltada su intrínseca belleza por la luz exacta, por los fondos áto-

MUSEO NACIONAL DE ARTE MODERNO.—Sala XI.

